

Hoy vamos a continuar con la serie de sermones Agradecimiento Sincero. Y esta es la 2ª parte.

Como he dicho el pasado Sabbat, en el mundo en que vivimos hoy estar agradecido y expresar ese agradecimiento es algo cada vez más escaso. Esto es algo que ya no se encuentra. No como antes. Y parece que cuanto más crece el egoísmo en este mundo, peor esto se vuelve. Y todo esto muestra la profundidad del egoísmo en las personas. Así es el mundo en que vivimos. Especialmente con la tecnología moderna.

Parece ser extremadamente difícil para la mente humana comprender que el egoísmo priva a una persona de la plenitud, de la satisfacción y de la felicidad en la vida. Porque esas cosas van de la mano con una mentalidad agradecida, con el agradecimiento. De verdad. Y si meditamos en ciertas cosas sobre esta serie de sermones, si pensamos en esas cosas durante la semana, de un Sabbat a otro, esto nos ayudará a comprender esas cosas de una manera más clara. De verdad. Podremos comprender lo que necesitamos hacer para pensar de la manera correcta hacia Dios.

Porque se trata de nuestras relaciones. Se trata de nuestra relación con Dios, con Cristo y con los demás. Se trata de cómo pensamos los unos de los otros y de si realmente comprendemos nuestro llamado.

La verdad es que cuanto más egoísta es una persona, menos agradecida ella será. Esto va junto. Cuanto más egoísta es una persona menos agradecida ella será. Porque las personas no pueden expresar lo que ellas no sienten. El agradecimiento, la gratitud es algo que una persona tiene que sentir en su corazón, en su mente. Es algo que una persona tiene que saber. Es algo que tiene que estar en la mente de una persona. Porque esto tiene que ver con la mente de una persona, con la manera cómo esa persona piensa. Y la mente humana es extremadamente egoísta. Así somos los seres humanos. Y con la tecnología moderna el mundo camina a pasos cada vez más largos en esa dirección, en una especie de torbellino, en una trampa que simplemente absorbe toda la vida y priva a las personas de la verdadera felicidad y de la plenitud en la vida.

Y es espantoso lo que está ocurriendo. De verdad. Pero cuanto más claramente podemos ver a nosotros mismos, más podremos ver en qué fallando, dónde somos débiles, en qué no estamos siendo agradecidos a Dios. Y debemos pedir a Dios que nos ayude a crecer, para que podamos ver esto, para que podamos entender esa mentalidad.

Vayamos al **Salmo 26**. Todos podemos mejorar. Todos nosotros que estamos en esta habitación y todos los que me están escuchando. Todos podemos mejorar, podemos aprender a ser más agradecidos en la vida. Y, sinceramente, ese es un enfoque muy importante. Es bueno para nosotros hacer esto de vez

en cuando, pensar en estas cosas, pensar en un tema como este, enfocarnos más en la necesidad de que esto se vuelva más fuerte en nuestra vida.

**Salmo 26.** Un Salmo de David. **Versículo 1 - Júzgame, oh SEÑOR; porque en mi integridad he andado...** No me gusta la manera como esto ha sido traducido. Ciertas cosas han sido muy mal traducidas porque los que tradujeron la Biblia no comprenden cómo Dios trabaja en nuestras vidas. Ellos no saben cual es el propósito, la idea detrás de lo que es expresado, de las palabras usadas en el texto original, ya sea en hebraico o en griego, como en el Nuevo Testamento. Nosotros somos muy bendecidos porque podemos entender cómo Dios trabaja en nuestra vida, cómo Su espíritu trabaja para transformar nuestra mente, para cambiar nuestra forma de pensar. Y a veces es como si ellos estuviesen dando palos de ciego cuando tradujeron ciertas cosas. Pero ellos no pueden evitarlo.

**Júzgame, oh SEÑOR...** Y esto es algo que nosotros queremos, por supuesto. Entendemos muy claramente que el juicio comienza por la casa de Dios. **[1 Pedro 4:17]**. Dios no está juzgando al mundo ahora. Y entendemos que estamos en el final de la presente era y que Dios va a juzgar al mundo, va a juzgar los caminos de los seres humanos durante los últimos 6.000 años. Ha llegado el momento en que Dios va a ejecutar la sentencia de Su juicio, va a juzgar los caminos de los seres humanos. Durante 6.000 años Dios ha permitido que los seres humanos siguiesen sus propios caminos. Pero hay un límite para esto. Y todo encaja en el plan y en el propósito de Dios.

Dios ha permitido que ciertas cosas siguiesen pasando. Pero dentro de poco Dios va a ejecutar la sentencia de Su juicio. Esto ya ha comenzado. Y aunque las personas en el mundo no comprendan lo que está sucediendo a su alrededor, ellas serán bruscamente despertadas para la realidad dentro de muy poco tiempo. Las cosas están sucediendo muy rápido ahora.

Y lo que David dice aquí es algo que todos deberíamos sentir. **Júzgame...** Es decir, queremos que Dios nos ayude a ver las cosas que debemos cambiar en nuestra vida. Esto es parte del juicio de Dios. Debemos poder ver y comprender esas cosas, para que podamos tomar decisiones. Y por eso me encantan los versículos que siempre leemos en la temporada del Pesaj. Si nos juzgamos a nosotros mismos no seremos juzgados. Es muy importante examinarnos, juzgar a nosotros mismos antes de ir a la presencia de Dios y tomar de los símbolos del Pesaj.

Y esto es lo que David dice aquí. **Júzgame, oh SEÑOR; porque en mi integridad he andado...** Esto no ha sido bien traducido. ¿Quién de nosotros puede decir que es íntegro? "Mi integridad". ¡Nuestra integridad apesta! ¿Qué es la integridad? ¿De dónde viene la integridad? ¿Quién determina si alguien es o no es íntegro?

Vamos a mirar la definición de la palabra integridad: *Tener sólidos principios morales*. Sólidos principios morales. ¿Qué significa integridad para las personas? *Rectitud moral*. La verdadera moralidad, los principios morales sólidos, esas cosas tienen que venir de Dios. Dios es quien revela esas cosas. Y para nosotros que deseamos vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, tenemos integridad, nos esforzamos por ser íntegros integridad, por tener sólidos principios morales. ¡Nos esforzamos por vivir

de acuerdo con sólidos principios morales que vienen de Dios! A eso se refiere David aquí. Él habla sobre algo que Dios ya sabía sobre él cuando Dios dijo que David era un hombre conforme a Su propio corazón. Debido a la actitud de David hacia Dios. Y de esto estamos hablando aquí, de nuestra actitud hacia Dios, de nuestro sincero deseo de cambiar, de crecer más, de ser fortalecidos en el camino de Dios. De eso se trata la transformación de nuestra mente.

Y esto es lo que David dice a Dios aquí. “Me esfuerzo por vivir de manera honrada delante de Ti. He andado en integridad. No mi propia integridad, pero en la verdadera integridad que viene de Ti”.

Y no se puede tener integridad si esto no viene de Dios. Los seres humanos han concebido su propia moralidad a lo largo de los siglos. Las diferentes religiones tienen su propia moral. Y no hace falta mucho para llegar a ciertas conclusiones. (Sin el espíritu de Dios). “No me gusta que me roben las cosas. Así que, robar no es algo bueno. No debemos robar unos a otros. Debe haber leyes contra esto.” Y, por lo general, las naciones, los pueblos y las religiones están de acuerdo con esto.

¿Y quitarle la vida a alguien? “No es bueno que las personas se maten unas a otras. Debe haber algo que...” Esas son cosas en las que los seres humanos pueden estar parcialmente de acuerdo con Dios. Mismo que Dios no esté en la imagen, ellos tienen un cierto grado de moralidad. Pero esto no viene de Dios. Porque lo que viene de Dios va mucho, mucho, mucho más allá. Se trata de una mentalidad, de la manera cómo debemos pensar los unos hacia los otros. Nos amamos unos a otros y nuestra motivación proviene de eso. No hacemos esas cosas porque hay leyes que las prohíben, en el sentido de lo que debemos y no debemos hacer. Aunque es bueno que haya leyes en el mundo, en las naciones, etc.

Quisiera leer algunos pasajes de la Biblia en los que la palabra “integridad” es usada. El primero es Proverbios 10. Volveremos al Salmo 26, pero primero vamos a echar un vistazo a lo que dice aquí y a cómo esa palabra es usada.

**Proverbios 10:9 - Quien se conduce con integridad anda seguro...** Es decir, si sus principios morales provienen de Dios, si usted vive de acuerdo con el camino de vida de Dios y se esfuerza por ser íntegro, usted estará mucho más seguro en lo que usted está viviendo. Y la palabra que aquí ha sido traducida como *conducirse con seguridad* en realidad significa *estar seguro* de algo. Así que, su vida es mejor debido a esto. ...**pero el que pervierte...** Aquí podemos ver dos conductas totalmente opuestas. ...**pero el que pervierte sus caminos será descubierto.** ¡Que bonito es lo que dice aquí!

**Proverbios 10:29 - El camino del SEÑOR es la fortaleza...** Y en la Iglesia de Dios aprendemos que hay poder y fortaleza en el camino de vida de Dios. Aprendemos que cuanto más aprendemos sobre Su camino de vida, sobre Su manera de pensar, sobre Su mente, cuanto más estamos en unidad con Dios, más somos fortalecidos. Porque hay poder en esto. Dios nos da más poder.

**El camino del SEÑOR es fortaleza para los íntegros...** Para aquellos que se conducen con integridad, para aquellos que buscan vivir con integridad, que se esfuerzan por ser honrados. ... **pero destrucción**

**para los obradores de iniquidad.** Aquí podemos ver la diferencia entre el camino de Dios y el camino de los seres humanos, el camino de la iniquidad, el camino del pecado, debido al egoísmo. Pero si nos esforzamos por vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, somos fortalecidos, Dios nos da Su poder, nos da Su verdadera integridad.

Vamos a volver al **Salmo 26:1 - Júzgame, oh SEÑOR, porque en mi integridad he andado...** Qué cosa tan asombrosa es poder decir esto a Dios. "Así es como yo quiero vivir. Este es el camino que he elegido". Dios sabe cómo somos. Dios conoce nuestros pensamientos, nuestra mente y nuestras elecciones. Pero a veces es bueno decir esas cosas a Dios en oración: "Esta es mi elección. He elegido a Ti. Quiero Tu camino de vida. Fortáléceme en Su camino de vida. Ayúdame a entender Su camino de vida con más claridad. Ayúdame a ver las cosas en mí que me impiden vivir de acuerdo con Su camino de vida. ¡Júzgame!" Eso es lo que pedimos a Dios, ¿verdad? Y esto es lo que David está haciendo aquí.

**He confiado en el SEÑOR...** Eso es lo que hacemos. Desde el momento en que Dios nos atrae a Él. Nos arrastra a veces. Esto es lo que significa esa palabra. Somos atraídos al camino de vida de Dios porque Dios nos llama a esto. Comenzamos a ver ciertas cosas y comenzamos a tomar decisiones. Y ese es un proceso muy bonito. De verdad.

**He confiado en el SEÑOR...** Y esto es lo que hacemos cuando buscamos vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, cuando buscamos tener la mente de Dios, la excelencia moral que solo puede venir de Dios. Dios es la fuente de eso. Solo Dios puede decirnos qué es esto. **...no vacilaré...** Es por eso. **He confiado en el SEÑOR y no vacilaré.** En otras palabras: "No dudaré. No seré sacudido". Porque esto es nuestra fortaleza. Esto nos da fuerzas para no vacilar, para no titubear, para no caer, para no ceder como hacemos a menudo. Todavía cedemos porque seguimos teniendo la naturaleza humana carnal en nosotros. Pero nos esforzamos por vivir cada vez más de acuerdo con el camino de vida de Dios, en integridad. Y esto es muy bonito.

**Versículo 2 - Examíname, oh SEÑOR, y pruébame.** ¡Que bonito es esto! Pruébame. Ponme a prueba. Para traer las cosas a la superficie. A veces no queremos pasar por dificultades, no queremos pasar por pruebas, por cosas difíciles en la vida. Pero cuanto más crecemos, más aprendemos que necesitamos pasar por esas cosas para que nuestra mente pueda ser transformada, para que se produzca un cambio duradero en nuestra mente. Porque Dios trabaja con eso. Él nos ayuda. Él usa esto para revelar ciertas cosas, para traer las impurezas a la superficie y así podamos ver aquello de lo que debemos deshacernos para que lo que quede sea más puro. ¡Impresionante!

**Examíname, oh SEÑOR, pruébame.** Pruébame. Ponme a prueba. Porque sabemos que no somos perfectos todavía. Sabemos que estamos siendo perfeccionados y que solo seremos perfectos cuando seamos espíritu. Y hasta entonces tenemos que seguir luchando en esa batalla.

**...pruébame...** Y la palabra aquí usada en hebraico significa exactamente lo que se hace con la plata o con el oro para separar las impurezas. Esa palabra significa *refinar*. Es la misma palabra. La técnica

consiste en fundir el oro o la plata a temperaturas muy altas y así las impurezas se separan y suben a la superficie y pueden ser quitadas. Uno puede deshacerse de las impurezas.

**Purifica mi mente y mi corazón...** ¿Por qué? Porque queremos volvernos más puros, queremos ser más íntegros ante Dios, queremos vivir de la manera correcta, queremos deshacernos de las cosas que se interponen en el camino, que nos impiden ser como Dios, que nos impiden estar en unidad con Dios y tener la mente de Dios.

**...porque Tu misericordia está delante de mis ojos...** Porque crecemos y entendemos esto cada vez mejor. Crecemos y podemos ver cada vez más claramente cuánto Dios nos ama. Nuestra confianza en eso crece. Cuanto más tiempo somos parte de la Iglesia de Dios, más cosas experimentamos y más comprendemos cosas como la misericordia de Dios, la paciencia que Dios tiene con nosotros. ¡Impresionante! Y eso debería despertar el agradecimiento y la gratitud en nosotros. Esas son las cosas que nos ayudan a amar a Dios cada vez más. Cuanto más entendemos esas cosas, más agradecidos estaremos a Dios y más amaremos a Dios. El agradecimiento y el amor a Dios van de la mano. No se puede separarlos.

**Porque Tu misericordia está delante de mis ojos...** Qué increíble es que podamos entender esto. Las personas en el mundo creen que entienden ciertas cosas, pero esto no es así. Todavía no es su tiempo. Dios les dará esa oportunidad a su debido tiempo. Los que piensan que tienen esto, en realidad no lo tienen. Esto es solo algo superficial. Es algo que tiene que ser despertado, en cierto sentido. Porque tener algo verdadero y sincero, es otro asunto.

**Tu misericordia está delante de mis ojos, y camino en Tu verdad.** Qué increíble es poder decir eso, es saber eso. “Yo camino en Tu verdad”. ¿Y que pasa entonces? Esto nos da confianza, nos da valentía en la vida. Tenemos una relación única con Dios, pensamos de manera única hacia Dios y hacia los demás en el Cuerpo de Cristo.

**...camino en Tu verdad.** Es horrible cuando no vivimos de acuerdo con la verdad que Dios nos ha dado. Pienso en todas las verdades que Dios nos ha dado. Es asombroso saber lo que sabemos, entender lo que entendemos. Yo a veces me quedo maravillado con el hecho de que nosotros podamos entender todas esas cosas que la Iglesia que está dispersada no puede entender. Ellos quedaron estancados y solo alcanzan a entender las primeras 21 verdades.

Ellos ni siquiera entienden que ya hemos pasado por la Apostasía. Ellos ni siquiera pueden entender lo que sucedió durante la Era de Laodicea y por qué todo esto sucedió. Ellos no pueden entender las cosas por las que hemos pasado y por eso ellos tampoco pueden entender lo que dice este Salmo aquí. Porque tenemos que entender lo que necesita cambiar en nosotros. “Purifícame. Ponme a prueba. Ayúdame a ver lo que yo no puedo ver. Ayúdame a deshacerme de las cosas que me impiden ver”. Y Dios dará a miles de ellos esa oportunidad. La mayoría en el Gran Trono Blanco.

**No me he sentado...** Y esa palabra significa *permanecer, convivir*. **No me he sentado con hombres falsos...** Personas llenas de vanidad, con vidas vacías. Esto se refiere a cómo las personas viven. Dios nos llama y enseguida empezamos a entender los caminos del mundo. Así es como lo llamamos. Los caminos del mundo. Me encanta la manera que Herbert Armstrong decía esto. El camino de tomar, obtener, el camino del egoísmo. Así somos los seres humanos. Y Dios nos bendice en poder elegir algo diferente. Dios nos ayuda a ver algo diferente, que hay un camino diferente.

Yo todavía quedo estupefacto cuando pienso en las personas que solían criticar a Herbert Armstrong. Esas personas se molestaban con la manera que él hacía las cosas. Ellas decían: “Él no está predicando el evangelio al mundo. Él no habla de la Biblia y de la verdad a los líderes mundiales con quienes se entrevista. ¿Cómo el evangelio va a llegar a todo el mundo si él no les habla como yo les hablaría? Porque yo les diría...” Algo como: “A ver, abramos la Biblia y hablemos de lo que está escrito en ella.” Ese tipo de cosas. ¡Y por supuesto que un líder mundial, alguien que ni siquiera era cristiano iba a entender esas cosas! Especialmente si se trataba de algún musulmán. Porque él también visitó a algunos líderes de países musulmanes.

No podemos hablar con las personas del mundo de esa manera. Tenemos que hablar con ellos sobre Dios y sobre el camino de vida de Dios en términos que ellos entiendan, sin citar versículos de la Biblia y todas esas cosas. Él hablaba con esas personas sin sonar como un religioso. Yo sé que entendemos esto. ¡Increíble!

**No me he sentado con hombres falsos...** Hemos elegido un camino diferente. Nos esforzamos por alejarnos de las cosas de este mundo y vivir de una manera diferente. Nos comportamos de manera diferente porque nos damos cuenta de que hay ciertas cosas que pueden alejarnos de la verdad.

Como dice antes: **He caminado en la verdad.** Y si queremos seguir haciendo eso debemos cuidarnos de con quién nos juntamos, con las amistades que tenemos, porque algunas personas pueden alejarnos de la verdad. Aprendemos a apreciar las amistades que tenemos en el Cuerpo de Cristo. Tenemos una amistad unos con otros que es única y diferente de las amistades que podemos tener con los demás en el mundo que nos rodea. Somos un poco más cautelosos con las personas que nos rodean, no somos tan confiados.

Uno de los mayores errores que he visto a las personas cometer a lo largo del tiempo en esta área es confiar en los demás en el mundo que los rodea, es pensar que porque tenemos una especie de amistad con ellos que ellos son más afines a nosotros. No, ellos no lo son. Usted tiene que ser muy cauteloso en este mundo. Usted debe tener cuidado. Usted tiene que ser sabio. He visto a muchas personas cometer errores en esta área.

**...ni tengo tratos con los hipócritas.** En otras palabras, con personas que no se muestran como realmente son. Así es este mundo. Las personas no se muestran como realmente son. Especialmente hoy, con la tecnología moderna. Yo ni siquiera sé los nombres de algunas esas aplicaciones locas que existen por ahí. ¿Cómo se llama esto? ¿Tic, tac? TikTok. Es TikTok. Muy bien. Esto me recuerda a ese cocodrilo que se trago un reloj.

Hay todo tipo de aplicaciones en las que las personas pueden crear un perfil falso, y publicar un montón de mentiras para que otros se sientan mal porque su vida no es tan maravillosa como la vida de esas personas que publican todas esas cosas. Pero la vida de esas personas no tiene nada de maravillosa. Y si hay algo que yo odio de las películas y programas de televisión es que las personas creen en las cosas que ven y empiezan a pensar que la vida es como ellos la pintan. No. La vida no es como ellos la pintan. Las personas ven cosas en las películas y en la televisión sobre el matrimonio y las relaciones, sobre la vida y todo lo demás y piensan que... Esto no es real. Es como si las personas estuviesen viviendo en un mundo falso. Ellas muestran algo que no es realidad. Es una vida falsa.

No. Todos tenemos cosas en la vida que debemos afrontar. Tenemos diferencias y suceden cosas y lidiamos con ellas. Así es como crecemos y nos volvemos más fuertes en la vida. El mundo no sabe la verdad sobre las relaciones. Todo lo que usted ve en películas y demás es mentira. Pero a veces nos dejamos llevar por esas cosas y pensamos que nuestra vida tiene que ser como en las películas.

Y yo podría decirles mucho más sobre esas cosas. Yo podría dar todo un sermón sobre ese tema, pero no voy a hacer esto. Porque esas cosas han causado tanto daño a la mente de las personas. También en la Iglesia de Dios. Las personas empiezan a pensar que la vida es así. Y no. No lo es. Deberíamos saber cómo es la vida realmente. Vivir requiere trabajo. Las personas tienen que trabajar en la vida, tienen que luchar contra su naturaleza, luchar contra el egoísmo, tienen que esforzarse para tener buenas relaciones en la familia o en la Iglesia. Pero ellos no muestran esas cosas en el mundo.

Las personas publican las cosas más majaderas. Como si su vida fuera realmente maravillosa. Algunos publican fotografías que toman en todos los lugares que van para que todos vean lo maravillosa que es su vida. Y las personas lo creen y se dejan atrapar por esas cosas. Y esto les hace daño.

**...ni tengo tratos con los hipócritas.** Nos esforzamos por no quedar atrapados en esa... Ustedes saben lo que me gustaría decir. Nos esforzamos por no quedar atrapados en esas cosas del mundo. Y hace mucho, mucho tiempo que yo les vengo avisando sobre Facebook. Usted debe tener cuidado para no quedar atrapado por ese tipo de cosas en el mundo, porque esto puede causar un enorme daño a su mente, a la esencia de espíritu en su mente. Y muchas personas han seguido ese camino y han hecho mucho daño a su mente. Ellas han empezado a usar esas aplicaciones y han dañado su mente. Y será muy difícil trabajar con esas personas en el Milenio o en el Gran Trono Blanco para ayudarlas a salir de eso. De verdad.

Sería mucho mejor si esas personas nunca hubiesen tenido acceso a la tecnología. Porque será mucho más fácil trabajar con personas que nunca han tenido acceso a la tecnología. Será más fácil para recuperar su mente. Porque las personas creen que necesitan esas cosas. Esto es como una droga, pero ellas no lo entienden. Y yo siento lástima de esas personas. De verdad. Y espero que ustedes también.

No queremos quedarnos atrapados en esas cosas. A veces las personas se enfadan conmigo porque yo les digo esas cosas. No se involucren con ciertas cosas. Tengan cuidado con lo que hacen. Tengan cuidado con lo que ustedes publican en Internet. No participen en esas cosas.

Y esto es de lo que se está hablando aquí. Tengan cuidado con esas cosas. No tomen parte en esas cosas. Porque esto puede hacerles mucho daño. Si estamos sintonizados, si tenemos oídos para oír espiritualmente, vamos a escuchar lo que nos está siendo dicho. Seremos más cautelosos porque hay cosas que son muy dañinas, especialmente en el mundo de hoy.

**Aborrezco la compañía de los malhechores...** No queremos participar en esas cosas. Queremos mantenernos alejados de ciertas cosas. Cuando Dios me llamó a la Iglesia yo enseguida me di cuenta de que tenía que marcharme de la ciudad universitaria para poder desarrollar una mentalidad diferente, una forma de pensar diferente, porque yo sabía que esas cosas me atraían fuertemente y esto me llevaría de vuelta a una forma de vida que era muy dañina. El tipo de música, lo que estaba en mi mente, mis pensamientos, la forma en que eso me atraía, y atrae a las personas.

A veces usted tiene que hacer ciertas cosas para escapar, para salir de Egipto y no tener nada que ver con Egipto. Usted tiene que salir de ciertos entornos si usted quiere cambiar, crecer, vencer. Porque esas cosas pueden ser grandes debilidades hasta que usted las haya conquistado.

**Aborrezco la compañía de los malhechores...** No queremos ser parte de esas cosas, no queremos involucrarnos en esas cosas. Queremos mantenernos alejados de esas cosas. Si comprendemos el daño que estas cosas nos hacen, no queremos esto en nuestra vida. Vivimos en este mundo, pero no debemos ser parte del mundo. ¿No es increíble lo que nos es dicho? No podemos ser sacados del mundo. Todavía tenemos que vivir en el mundo. ¿Qué dijo Cristo en la noche del Pesaj? Impresionante.

**... y nunca me he sentado con los impíos.** ¡Y es mejor no preguntar a las personas si ellas son impías o no antes de sentarnos a su lado! Cuando nos sentamos al lado de alguien en el cine no decimos a esa persona: “¡Eres un impío!” Pero a veces las personas van demasiado lejos con esas cosas. Y esto es igual de malo.

**Lavaré mis manos en inocencia...** Queremos ser puros. De eso se trata. Queremos ser purificados. Queremos que Dios nos ayude a limpiar nuestra mente. Porque lo importante en todo esto es nuestra mente. Y cuanto más podemos hacer esto, entender como Dios trabaja en nuestra vida y ver el fruto de esto, más agradecidos estaremos a Dios. Porque esto produce agradecimiento, produce amor a Dios. Esas cosas van de la mano. El agradecimiento y el amor van de la mano. No se puede separarlos. Ya sea en un matrimonio, en una familia, en la Iglesia de Dios, hacia Dios, el agradecimiento y el amor van de la mano. Esto es algo muy bonito. Y cuanto más agradecidos estamos, más fuerte es el amor que sentimos.



**Lavaré mis manos en inocencia, e iré alrededor de Tu altar, oh SEÑOR...** Rodear, caminar alrededor. ... **iré alrededor de Tu altar...** Deseamos estar cerca de Dios, deseamos entregarnos completamente al camino de vida de Dios, deseamos ser parte de lo que Él nos ofrece.

... **para proclamar** ... Y fíjense en lo que dice aquí. ...**para proclamar**... Y esto no ha sido bien traducido. La traducción correcta de esa palabra es *oír, escuchar*. Proclamar es el resultado de esto. Porque oímos algo, escuchamos algo y lo ponemos en práctica, vivimos de acuerdo con lo que escuchamos, con lo que podemos ver. Se trata de lo que podemos oír y de lo que podemos ver. ... **para que pueda escuchar con voz de agradecimiento...** Mucho es dicho aquí. De verdad. ...**para que pueda escuchar...** “Para que pueda entender lo que me dices, para que pueda escuchar lo que me dices y ponerlo en práctica en mi vida, guardarlo en mi mente. Ayúdame a escuchar, ayúdame a ver, a aprender, a crecer, a acercarme a Ti, y estar agradecido.

...**y proclamar todas Tus maravillas.** Y a medida que recemos nuestra vida debe reflejar las maravillosas obras de Dios en nuestra vida. Es increíble lo que Dios está haciendo en nosotros, la transformación que está teniendo lugar en nuestra mente. Esa es la creación más importante de Dios. Y es increíble poder entender esto. La Familia que Dios es lo más grandioso que Dios jamás ha creado. Y Dios hace esto a través de ese proceso por el que pasamos en esa existencia humana. Porque somos seres humanos y tenemos que tomar decisiones si queremos ser parte de lo que Dios está creando. Porque esto depende de nuestra respuesta a la misericordia, al amor y la bondad de Dios. Nuestra respuesta debe ser un agradecimiento sincero a Dios. Y eso es lo que dice aquí. Debemos escuchar lo que Dios nos dice, debemos entender lo que Dios nos dice, para que nuestra vida refleje esto.

**SEÑOR, he amado la habitación de Tu casa...** Y esto tiene más significado para nosotros ahora que en cualquier otra era de la Iglesia de Dios. O en cualquier otro período de tiempo de la Iglesia de Dios, debería decir. Porque las eras de la Iglesia ya han pasado y ahora estamos en el período de tiempo de la Iglesia remanente. Es impresionante entender de qué se está hablando aquí. ...**he amado la habitación de Tu casa...** Tu morada. Y tenemos la bendición de ser parte de esto. “En la casa de mi Padre hay muchas moradas”. No mansiones. De eso se trata. Se trata de la familia de Dios. Se trata de aquello a lo que hemos sido llamados a formar parte. **He amado la habitación de Tu casa...** Todos deberíamos poder decir esto. Porque cuanto más entendemos esto, ¿saben qué pasa? Más agradecidos estamos a Dios. Más agradecidos estamos por lo que podemos escuchar, por lo que podemos ver y por saber cual es nuestra parte en todo esto. Debemos increíblemente agradecidos a Dios Todopoderoso por la obra tan maravillosa que Él está haciendo en nuestra vida. Pero esto depende de lo que elegimos.

**He amado la habitación de Tu casa...** ¿Hay algo más satisfactorio que esto? ¿Y saben qué? El gozo, la plenitud, la felicidad... No he podido evitar pensar en eso hoy cuando estaba preparándome para dar este sermón. Me he dado cuenta de que cuanto más agradecido estamos a Dios, más realizados nos sentimos, más paz tenemos, más satisfechos estamos con nuestra vida, más felices somos, más contentos estamos, más alegría sentimos cuando pensamos en esas cosas.

No podemos sentir esto siempre porque hay mucho drama a nuestro alrededor en esa existencia humana. Y a veces nos volvemos negligentes en ciertas cosas (muchas veces) y no hacemos lo que tenemos que hacer. Pero qué cosa tan asombrosa cuando nos tomamos tiempo para la oración y la reflexión, para clamar a Dios y enfocarnos en estas cosas. Cuando nos tomamos el tiempo para pensar en la grandiosidad nuestro llamado, en la bendición de poder estar aquí, de poder reunirnos en el Sabbat y en los Días Sagrados, poder observar el Pesaj. Ya sea en nuestra casa o reunidos con otros. Poder pasar por ese proceso, poder entender lo que esto significa, lo que Dios está haciendo en nuestra vida. Sabemos que somos muy bendecidos. Y cuanto más bendecidos somos, más valor debemos dar a lo que tenemos. Porque se trata de lo que es más valioso para nosotros. El verdadero agradecimiento proviene de cuanto valoramos lo que Dios nos ha dado.

¿Qué es lo más importante, lo más valioso en nuestra vida? Para las personas del mundo lo más importante son las cosas que ellas pueden tener, las cosas materiales. Y por supuesto que esto es parte de la vida, pero es solo una pequeña, una parte bastante insignificante en la existencia humana. Lo más importante de es tener esa visión de aquello a lo que Dios nos ha llamado: ¡La vida eterna!

Yo no puedo comprender eso, pero lo anhelo, lo espero con ansias. Y me doy cuenta de que de vez en cuando podemos probar un poco de esto. Como en las reuniones del Sabbat y los Días Sagrados, en la Fiesta de los Tabernáculos. Sentimos esa alegría y esa emoción durante ese período de tiempo, algo que desearíamos poder mantener todo el tiempo, pero no podemos. Pero ahí es donde aprendemos. Esto hace con que nuestro agradecimiento a Dios sea más profundo porque podemos comprender un poco más lo que Dios nos ha dado.

¿Entendemos realmente quiénes somos? Si no sentimos una gran reverencia a Dios por esto todavía tenemos un largo camino que recorrer, tenemos mucho que aprender todavía. Tenemos mucho trabajo por delante. Porque deberíamos sentir una gran reverencia hacia Dios cuando pensamos en lo pocos que somos y todo lo que Dios nos ofrece. En muchos casos somos “como un tizón arrancado del fuego”, como he mencionado el pasado Sabbat. El hecho de que Dios nos haya elegido nos haya llamado. Yo no sé por qué Dios me ha elegido a mí, solo sé que estoy muy agradecido a Dios por haberme llamado a salir de este mundo. Y todo lo que podemos decirle es: “¡Gracias!” Qué maravilloso es que tengamos esa oportunidad ahora. Podemos crecer en el conocimiento de lo que significa ser parte del plan de Dios. Vamos a poder hacer mucho más en el futuro. Tendremos oportunidades de servir que no podemos siquiera empezar a entender todavía.

Pero lo debemos estar muy agradecidos a Dios por todo lo que podemos entender. Esto debe despertar en nosotros una enorme gratitud, un enorme gozo, felicidad, y plenitud de vida. Y por eso yo pienso que en el primer sermón de la Fiesta de los Tabernáculos siempre debemos hablar sobre lo que Dios nos ordena hacer en la Fiesta: Alegrarnos. Si entendemos lo que Dios nos ha dado, ¿cómo no alegrarnos? Y eso tiene que ver con lo agradecidos que estamos a Dios por esas cosas, con el valor que damos a lo que Dios nos ha dado. Porque es increíble que podamos reunirnos durante ocho días. Sabemos lo que esto representa. Sabemos que esto pronto estará aquí. Sabemos que tenemos una

parte tan increíble en todo esto. ¡Esas son las mayores riquezas que podemos tener en la vida!  
¡Impresionante! ¡Impresionante! ¡Impresionante!

Porque ahí es de donde viene la alegría y la satisfacción en la vida. Sin importar las cosas materiales. ¡Porque lo material es tan insignificante! Sin importar las dificultades y el sufrimiento por los que tengamos que pasar. Nos hacemos mayores y aprendemos cada vez más sobre el sufrimiento. Nos enfermamos y aprendemos lo que es sufrir. Porque lo importante no es nuestro cuerpo físico. Lo importante es la comprensión que podemos tener, es el crecimiento. Es el hecho de que somos parte de algo que será increíblemente grandioso con el tiempo. Seremos miembros de la Familia Dios para siempre. Increíble.

**SEÑOR, he amado la habitación de Tu casa y el lugar donde habita Tu gloria.** ¿Comprendemos que la gloria de Dios habita aquí en la Iglesia de Dios? ¿La gloria de Dios? ¿El poder de Dios Todopoderoso? Todos somos parte de eso. Todos estamos pasando por un proceso de transformación de nuestra mente. Nuestra vida está en las manos de Dios, estamos siendo moldeados y formados, nuestra mente está siendo transformada. Tenemos esa oportunidad ahora y somos sumamente bendecidos debido a esto. Es impresionante entender esas cosas. ¿Cómo no estar agradecidos a Dios por todo esto? ¿Cómo no regocijarnos ante Dios y agradecerle una y otra vez por la abundancia que Él nos da?

Y no enfocarnos en lo que no tenemos. Porque a veces la mente humana puede concentrarse en lo que no tiene. Necesitamos entender lo que tenemos. Somos tan ricos. Y esto es lo que tiene realmente valor. Yo a veces pienso en las parábolas de Josué, el Cristo, cosas que algunos han tergiversado o no les han dado la importancia que ellas en realidad tienen. Pero no se puede entender esas cosas sin el espíritu de Dios.

*Una perla de gran valor.* ¿Qué significa eso? Para algunos esto es simplemente una expresión que ellos usan a la ligera. “Sí, esta es la perla de gran valor”. Los seguidores del cristianismo tradicional usan esto de esa forma, como meras palabras. ¿Pero entender lo que eso significa a nivel espiritual? Ellos no entienden que en esa parábola Cristo se refiere a lo que es más valioso para nosotros. Porque si algo es realmente valioso para nosotros hacemos todo lo que podemos para conseguirlo. Esto es algo increíble para nosotros porque entendemos su valor.

**No me incluyas entre pecadores y asesinos, entre gente que tiene las manos llenas de artimañas y sobornos.** Así es el mundo. Nosotros no queremos eso. Nuestro deseo es deshacernos de esas cosas. No queremos ser parte de eso. Queremos deshacernos de esas cosas cada vez más, queremos ser cada vez más purificados, queremos ver las cosas que deben cambiar en nuestra vida. Pero comprendemos que esa es la inclinación de nuestra naturaleza carnal. ¡Vaya contradicción! Porque así somos los seres humanos, pero podemos ser algo muy diferente si así lo elegimos, si esto es lo que queremos. Dios puede darnos una mente como la Suya, por el poder de Su espíritu.

**...entre gente que tiene las manos llenas de artimañas y sobornos.** Piensen en el mundo, en cómo funcionan las cosas en el mundo. “Si me rascas la espalda, yo te devuelvo el favor”. Así son las cosas en

la política. ¿Cómo cree usted que ellos consiguen un cierto número de votos para sus propuestas? ¿Solo porque todos pertenecen a un determinado partido? ¿O es porque ellos saben esto? A veces algunos aguantan porque saben que van a sacar una buena tajada si hacen lo que se les pide. Y ellos toman malas decisiones.

Pienso en lo que pasamos durante la Apostasía y después de la Apostasía, las cosas que estaban sucediendo en algunos grupos que estaban dispersados, los sobornos. Porque esto fue lo que pasó. “Si me ayudas con esto y yo te ayudaré y todos contentos. Todos estaremos unidos”. Yo estoy harto de esto. Porque así es como funciona la mente de los seres humanos. Y es bueno que estemos hartos de este mundo, que odiamos lo que es malo, que odiamos lo que no está bien.

Yo me alegro de que la mayor parte de mi aprendizaje como ministro haya consistido en ver las cosas que estaban mal. Porque he aprendido a odiar esas cosas. Y cuando usted odia algo usted no quiere esto en su vida. Porque usted lo ve como lo que es. Y usted se aferrará a lo que es correcto y bueno porque eso es lo que quiere. Usted no quiere lo que está mal. Y si es algo que está en usted, su deseo es deshacerse de esto lo más rápido que pueda. Y entonces usted puede arrepentirse de las cosas que Dios le lo revela. ¡Qué gran bendición! ¡Qué increíble bendición!

**Pero yo andaré en integridad...** No en “mi integridad”, pero en la integridad que viene de Dios. Eso es lo que queremos. Esta es nuestra elección. ¿Podemos hacer esto a la perfección? No. Pero ese es nuestro objetivo. Esto es por lo que nos esforzamos. Queremos estar siempre de acuerdo con Dios. Yo no sé ustedes, pero a mí eso me encanta. No hay nada más grandioso que saber que ciertas cosas en nuestra mente están de acuerdo con Dios. No se trata solamente de estar de acuerdo con algo o de hacer algo porque lo sabemos. Se trata de hacer algo porque esto es lo que creemos, porque esta es nuestra convicción. Crecemos en esto. ¡Y qué increíble es poder tener más de esto en nuestra mente! ¡Cuán bendecidos somos de que nuestras mentes realmente estén siendo transformadas!

**... redímeme y ten misericordia de mí.** ¿Cuántas veces tenemos que ir a la presencia de Dios y pedirle perdón? Eso es parte del proceso de redención. Vemos a nosotros mismos, vemos lo que realmente somos y estamos agradecidos por la gracia, por la misericordia de Dios, por la paciencia que Dios tiene con nosotros, por el hecho de que Él y Cristo... Cristo entregó su vida como nuestro sacrificio del Pesaj. Y si es necesario podemos ir a la presencia de Dios varias veces al día y decir a Dios: “Por favor, perdóname. Ayúdame a cambiar. No quiero pensar de esa manera. No quiero tener esa mente. Quiero luchar contra mi egoísmo”.

Y tenemos muchas oportunidades de hacer eso porque somos carnales. Somos seres humanos y seguimos siendo egoístas. Pero como también tenemos el espíritu de Dios en de nosotros. Y esta es nuestra batalla. Vamos a luchar por lo que más queremos, por lo que más valoramos. Vamos a trabajar por ello. Porque esto requiere trabajo. Esto no sucede simplemente.

La ley de Dios y Su camino de vida tiene que ver con las relaciones correctas. Es impresionante entender lo que eso significa. Debemos amar a los demás. Y esto significa que debemos estar

dispuestos a sacrificarnos. Pienso en los sacrificios de los que hemos hablado la semana pasada. La ofrenda de paz, el sacrificio de la ofrenda de paz, la ofrenda hecha por fuego. Esto requiere mucho de nosotros. Esto requiere mucho de nuestra parte, porque tenemos que elegir que es lo que realmente queremos. Porque lo que realmente queremos es lo que más valoramos. En muchas cosas en la vida se trata de qué es lo que más queremos. Hay cosas materiales por las que podemos trabajar, que podemos tener. Pero lo que queremos va mucho más. Las cosas materiales deben ser solamente un medio para lograr lo que es de naturaleza espiritual. Porque eso debería ser lo más importante para nosotros, en nuestra mente. Todo lo demás es solamente un medio para alcanzar un fin: nuestro trabajo, nuestra vida física, nuestro hogar, nuestra ropa, nuestro coche, nuestra comida, o cualquier otra cosa que tengamos.

Y nuevamente, el amor hacia los demás, estar dispuestos a sacrificarnos y amar cada vez menos a nuestro “yo”. Porque eso es lo que tenemos que elegir: amara cada vez menos a nuestro “yo”, alejarnos cada vez más del egoísmo. Porque amamos a nuestro “yo” por naturaleza. Así somos los seres humanos. Amamos a nosotros mismos por encima que todo lo demás. Y muchas veces más que a Dios.

Vayamos a **Juan 11**. Entonces, para vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios tenemos que ver lo que tenemos que cambiar en nuestra vida. Porque tenemos que cambiar. Y tenemos que ser agradecidos, porque podemos mirar ciertas cosas en nuestra vida y preguntarnos: “¿Estoy agradecido a Dios por esas cosas? ¿Cuán profundo es mi agradecimiento a Dios? ¿O a los demás en la Iglesia? ¿Nuestra familia? ¿Les expresamos nuestro agradecimiento?

Las personas no adivinan que nosotros las amamos. Esto no es algo que ocurre automáticamente, como por osmosis. Las personas no saben que les estamos agradecidas por algo. A veces hay que expresar nuestro agradecimiento. Como en la familia, hay cosas que debemos expresar. Si no expresamos esas cosas, ¿cómo puede alguien saberlas? “Bueno, sabes que te amo”. “Oh, supongo que sí lo sé. A lo mejor. Debemos expresar esas cosas. También hacia Dios. No es suficiente sentir algo, pensar y creer lo que sea. “Por supuesto que estoy agradecido a Dios!” Bueno, ¿con qué frecuencia usted expresa su agradecimiento a Dios? ¿Con qué frecuencia? Es asombroso cómo funciona la mente humana.

La medida en que expresamos nuestro agradecimiento por las cosas - y especialmente la falta de agradecimiento - puede ser como un gran espejo para nosotros. De verdad. Podemos examinar esas cosas en nuestra vida y vernos a nosotros mismos. Podemos ver dónde estamos en nuestro crecimiento espiritual.

Y aquí en **Juan 11** podemos leer sobre cuando Josué estaba orando a Dios. Podemos aprender mucho de este ejemplo aquí. Cristo estaba yendo a Jerusalén. Hemos hablado sobre esas últimas tres semanas de su vida. Sobre las cosas que pasaron en el camino hacia Jerusalén y lo que él iba a hacer allí. Y aquí, en esta parte de la historia, Josué iba hacia la casa de María, Marta y Lázaro. Conocemos muy bien esa historia.

**Juan 11:32 - Cuando María llegó adonde estaba Josué y lo vio, se arrojó a sus pies y le dijo: “Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.”** Ese es un relato increíble aquí en Juan, lo que sucedió y lo que Cristo dijo entonces. **Al ver llorar a María y a los judíos que la habían acompañado, Josué gimió por dentro y se conmovió profundamente.** ¿Por qué? Sabemos lo que está sucediendo. Él gimió por dentro porque ellos no podían comprender lo que estaba pasando y él quería mucho que ellos pudiesen entenderlo.

Nosotros también pasamos por eso. Vemos las cosas que hacen las personas, a veces nuestros familiares, a veces otras personas en el mundo que nos rodea, quizá las personas en nuestro trabajo, y entendemos que ellas no tienen lo que nosotros tenemos. Y sufrimos, porque duele comprender que hay cosas que las personas ...

Pero hay algo bueno en eso también. Porque entendemos lo que tenemos y comprendemos que más adelante podremos ayudar a esas personas. Quizá en el Gran Trono Blanco en muchos casos. Es increíble que Dios nos haya dado la oportunidad de ser parte de esto. Y esto es lo que Josué estaba experimentando aquí. Él podía entender lo que estaba pasando, pero los discípulos y las personas que lo seguían no podían entenderlo. Ellos no tenían el espíritu santo de Dios. Ellos estaban siendo atraídos a Dios, pero ellos todavía no podían entender las cosas a nivel espiritual. Pero Josué les había estado enseñando varias cosas que ellos guardaron en la memoria. Y cuando llegó el momento (en el Día de Pentecostés) fue como un “¡Ah-ha!” momento. De repente ellos podían entender las cosas de las que Cristo les había hablado, había estado compartiendo con ellos. Y de repente, ¡vaya! Y esa experiencia tuvo que ser increíble. De repente ellos podían entender claramente todo lo que él les había estado enseñando. Y esto tuvo que ser tan increíble.

Y esto no fue fácil para él. Leemos la historia de su vida y no comprendemos cómo ha sido para él pasar por todo esto. Él estaba solo. Por supuesto que él no estaba solo porque él sabía que Dios, su Padre, siempre está ahí. Él sabía cual era su propósito, sabía lo que tenía que hacer. Pero él no podía explicar esto a ellos, porque ellos no lo entenderían. Y eso tuvo un impacto en su mente, en su corazón. Nosotros reaccionamos como seres humanos que somos. Y él aquí reaccionó como un ser humano. Aunque a veces nos resulte difícil comprender esto.

Él no estaba dando saltos de alegría, no se moría de ganas de pasar por lo que él iba a pasar. Él dijo: “Padre, si hay otra manera... Pero no se haga mi voluntad, sino la Tuya.” Porque él sabía cuál era la voluntad de Dios. Pero todo esto era tan real en su mente que nosotros no podemos comprenderlo. No podemos entender lo que estaba en su mente, porque él era el Verbo de Dios hecho carne. No podemos entender lo que él podía entender. Podemos leer historias como esta sin entender la profundidad de las cosas que sucedieron entonces. Podemos entender ciertas cosas, podemos identificarnos con él en ciertas cosas, porque pasamos por experiencias parecidas. Hay momentos en que deseamos que alguien en especial pudiese entender lo que entendemos, pero sabemos que no podemos dárselo a nadie, no podemos salvar a nadie. Aprendemos esas cosas en la Iglesia de Dios. A veces cometemos un gran error porque intentamos “salvar” a las personas, deseamos que ellas hagan algo o tratamos de intervenir en su vida. Pero no podemos hacer eso.

No podemos dar a nadie lo que tenemos en la Iglesia de Dios. No podemos dar a nadie el camino de vida de Dios. No podemos hacer con que una persona quiera lo que ella en realidad no quiere, lo que ella no puede entender. No podemos hacer esto. Tenemos que aprender esto. ¡Qué cosa tan increíble! Y eso debería despertar en nosotros un mayor agradecimiento. Esto debería hacernos darnos cuenta: “Qué cosa tan extraordinaria. Yo puedo entender esas cosas, pero los demás no. Porque no es su tiempo todavía. Yo espero con ansias a que llegue el momento en que ellos puedan entender esas cosas. Y yo quiero estar allí para verlo. Ya sea como parte de la Familia Dios o como parte de los que van a seguir viviendo en el comienzo Milenio”. En la próxima gran resurrección.

**...Josué gimió por dentro y se conmovió profundamente.** Nosotros también tenemos ese tipo de sentimientos de vez en cuando, aunque no en la profundidad que él los tenía. Pero experimentamos esto de vez en cuando. Y esto es bueno. Porque si esas cosas no nos conmueven es porque nos falta algo. Nos falta una mentalidad agradecida, nos falta la capacidad de entender, de expresar y de valorar las cosas que podemos comprender.

**Y dijo: “¿Dónde le pusisteis?” y le dijeron: “Señor, ven, y ve”.** Y aquí dice que entonces **Josué lloró.** Y la palabra griega usada aquí significa derramar lágrimas. Él no era espíritu todavía. Él era un ser humano con la mente de Dios. Algo que va mucho más allá de lo que tenemos, de esa porción del espíritu santo que Dios nos da cuando Él nos llama, de lo que habita en nosotros. ¡Qué cosa tan maravillosa!

Todo esto fue muy conmovedor para él. Él había estado con ellos todo ese tiempo y había esperado ansiosamente por ese momento. Él sabía lo que iba a pasar, pero esto era algo que él no había experimentado todavía. Él no sabía como era ser Sumo Sacerdote todavía, pero él se convirtió en nuestro Sumo Sacerdote. Bueno, él se convirtió en nuestro Pesaj primero.

**Entonces los judíos dijeron: ¡Miren cuánto lo amaba!** Pero sus ojos se llenaron de lágrimas porque Lázaro estaba muerto. Nosotros no lidiamos con la muerte de la misma manera que el mundo. Sabemos lo que pasa cuando una persona muere. No era por eso que él estaba tan conmovido. “¡Oh! ¡Lázaro ha muerto!” A veces nos preocupamos demasiado con el tema de la muerte. ¡La muerte no es el fin! La muerte a veces - y lo voy a decir simplemente - es una bendición para el ser humano. La muerte a veces se convierte en una bendición en la existencia humana.

Yo no sé ustedes, pero si yo llego a punto en que el sufrimiento se insoportable... He estado casi, casi en diversas ocasiones, pero, afortunadamente, debido a las medicinas que ellos dan a uno, es como si uno estuviese en la-la-land, uno no sabe lo que está pasando. Pero antes de que uno llegue a ese punto... Yo lo llamo la-la-land porque uno no se entera de lo que está pasando y se siente bastante bien después de sentirse muy, pero que muy mal, después de sentir que se está muriendo. ¡Y uno en realidad se está muriendo! Todos llegamos a un punto en la vida en el que comenzamos a ser pasar por ciertas cosas y en algún momento tendremos que morir. Así es como Dios nos ha creado. No es el propósito de Dios que vivamos para siempre en ese cuerpo humano. Pero los seres humanos suelen

aferrarse a esta vida. Pero en la Iglesia de Dios sabemos: “Mi vida está en las manos de Dios”. Y esto no da paz. No tenemos que preocuparnos por esas cosas.

Hay mucho que aprender en ese proceso. De verdad. Es sorprendente lo que podemos aprender de eso. Mucho de esto es cuestión de estar más y más en unidad con Dios, de lo que valoramos, de nuestro conocimiento y de nuestro agradecimiento a Dios por lo que sabemos y entendemos. “Mi vida está en manos de Dios. Yo no tengo que preocuparme por eso”. Pero si cuando uno se pone enfermo y empieza a sufrir, llega un momento en que... Yo no quiero todos esos tubos de mi cuerpo, aparatos que me mantengan respirando y todas esas cosas para mantenerme con vida, mientras que mi cerebro ya no funciona. ¿Qué vida es ésa? En esos casos la muerte es una verdadera bendición.

De hecho, yo creo que cuando se trata de la muerte es una de las mayores bendiciones es simplemente morir sentado en una silla. ¿Saben que? Uno no se entera de nada. Uno no sabe nada que ha muerto, ya no hay nada en su mente. Es como apretar un interruptor y las luces se apagan. Hmm, las luces se apagan, pero uno no se entera de que las luces se apagaron. Solo sabiendo ese tipo de cosas.

Pero muchas veces la muerte es algo difícil para los que quedan vivos. El velatorio, el entierro y todas esas cosas. No quiero hablar sobre eso. Yo y mi esposa nos pusimos de acuerdo en que yo quiero ser cremado, quiero que mi cuerpo se convierta en cenizas lo más rápido posible. Polvo a polvo. Que mi cuerpo sea cremado y las cenizas sean colocadas en una urna. No quiero que mis cenizas queden guardadas, pero quiero que sean esparcidas en algún lugar. En el jardín, por ejemplo. Me da igual donde sea. Yo estoy en paz con eso porque no me enteraré de lo que pasará con mi cuerpo. La muerte es algo difícil para los que están vivos, debido a cómo las personas piensan, etc.

Y Cristo aquí no estaba triste porque Lázaro estaba muerto. Como si él dijera: “¡Mi amigo ha muerto!” Porque ellos eran muy amigos. Josué, Marta, María y Lázaro eran muy amigos. La Biblia no dice mucho al respecto, pero sabemos, por lo que está escrito, que ellos tenían un vínculo de amistad muy fuerte. Pero Josué no estaba triste, no estaba llorando, no estaba derramando lágrimas porque Lázaro había muerto. Él estaba triste por los que estaban allí. Porque ellos no podían entender lo que él entendía. Él deseaba tanto compartir con ellos lo que él sabía. Y él esperaba ansiosamente por el momento en que su deseo pudiese convertirse en realidad.

Y les diré algo: yo también me siento de vez en cuando. Y esos momentos son para mí muy preciosos porque yo sé lo que pasa y estoy totalmente de acuerdo con Dios. Yo miro hacia adelante. Y estoy muy agradecido a Dios por Su plan y Su propósito. Y esto me da verdadera paz. Esto es algo muy bonito. Yo amo mucho a Dios y estoy muy agradecido a Dios por eso.

¡Qué cosa tan maravillosa que podamos amar más a Dios! Podemos llegar a amar más a Dios debido a las cosas que vemos. Valoramos esto, valoramos ese proceso en la vida. No estamos en contra de esas cosas. La muerte puede ser difícil para los que siguen vivos. Sentimos la falta de nuestros seres queridos, nos sentimos solos durante un tiempo, hasta que podemos adaptarnos a otras cosas en la



vida. La muerte de un ser querido no es una cosa fácil de superar. Esa es una experiencia diferente, pero aprendemos de ella. Aprendemos a estar más agradecidos a Dios por Su propósito, por lo que Él está haciendo.

Porque las personas en el mundo no saben nada sobre esto. Ellas no tienen esperanza. Pero usted lo sabe y usted está muy agradecido a Dios por esto. Usted puede tener paz. Una paz que no puede tener de ninguna otra manera.

**Entonces los judíos dijeron: “Mira cómo él lo amaba”.** Ellos no sabían lo que estaban diciendo. Ellos no podían comprender lo que estaba pasando y por qué esto estaba sucediendo. **Pero algunos de ellos comentaban: “Este, que abrió los ojos al ciego, ¿no podría haber impedido que Lázaro muriera?”** Y no sabemos si ellos creían esto del todo o no. Algunos a lo mejor creían que él podía hacer esto, otros dijeron esto por razones equivocadas. Los que iban a contar los chismes a los fariseos y saduceos. Pero esta es otra historia. Aquí ellos estaban a punto de presenciar algo tremendo, algo que iba a causarles una gran conmoción. Porque una cosa es que alguien pudiese ser sanado de una enfermedad, pero otra cosa muy diferente es que alguien sea resucitado de entre los muertos. ¡Increíble!

**Conmovidó una vez más...** Por lo mismo. Pero ellos no podían entender esto. Ellos no sabían cómo él se sentía. Porque es doloroso tener que esperar. Y, sin embargo, nosotros tenemos que esperar. Y dice: **...Josué se acercó al sepulcro. Era una cueva cuya entrada estaba tapada con una piedra. Y Josué entonces ordeno: “Quitad la piedra.” Entonces Marta, la hermana del que había muerto, le dijo: Señor, ya debe oler mal... ¡Que horrible tener que decir esto sobre su hermano! “Ya hace cuatro días que su cuerpo está en el sepulcro. No deberías hacer esto porque huele mal.”**

**Y Josué le dijo: “¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?”** Y esto para mí es de lo más inspirador. Casi siento escalofríos al escuchar esta historia, porque esto es algo increíble. Todas las cosas que sucedieron al final de su vida, en las últimas tres semanas. Él hacía milagros cada vez más importantes. Y aquí el más importante de todos los milagros que él hizo. La manera cómo él respondió a lo que Marta le dijo. El cuerpo de Lázaro había estado todo ese tiempo en el sepulcro y ya había empezado a descomponerse. Y Cristo estaba a punto de hacer un milagro increíble, algo que nunca había pasado.

**Entonces quitaron la piedra. Josué, alzando la vista, dijo: “Padre, Te doy gracias porque me has escuchado.** Y esto es algo que deberíamos saber todo el tiempo. Porque si entendemos todo el proceso, si entendemos cómo eso es posible, yo no entiendo cómo una persona puede orar sin agradecer a Dios. Yo realmente no lo entiendo. Si algo hay por lo que debemos agradecer a Dios es esto. Siempre debemos agradecer a Dios por esto, porque esto es una cuestión de amor a Dios. Esto expresa nuestro amor hacia Dios. “Gracias.” Porque en esto mostramos a Dios nuestro aprecio, nuestro agradecimiento, le expresamos el hecho de que esto es algo que valoramos muchísimo, es algo que atesoramos. Y Dios lo sabe, pero esto le queda aun más claro cuando se lo decimos.

**Te doy gracias porque me has escuchado. Yo sé que siempre me escuchas...** Y esto me resulta impresionante, cuando pienso en esas cosas. Y es bueno que recordemos de vez en cuando que podemos ir a la presencia de Dios a todo momento. Somos Su pueblo. Y Él nos escucha. ¡Da igual dónde estemos! Podemos orar a Dios. Podemos orar a Dios cuando nos despertamos en medio de la noche y no podemos volver a dormir. Yo entonces pido a Dios que me ayude a volver a dormir. ¿Y saben qué? A veces yo me quedo dormido luego enseguida. Es maravilloso poder orar a Dios por esas pequeñas cosas en nuestra vida. Otras veces yo sigo despierto y no puedo volver a dormir. Porque Dios permite que experimentemos esas cosas como parte del proceso de envejecimiento. Uno se despierta en medio de la noche y ya no vuelve a dormir.

Josué dijo: **Te doy gracias porque me has escuchado. Yo sé que siempre me escuchas...** Y esto es así. Y Dios puede respondernos o no. Porque a veces no es bueno para nosotros que Dios nos responda. A veces no es bueno para nosotros que Dios nos conceda lo que le pedimos. “No mi voluntad, pero la Tuya”. Si hay algo que podamos aprender de ello, estupendo. Pero esto no quita de que estemos agradecidos a Dios, que valoremos mucho nuestra relación con Dios.

A veces los niños les piden cosas a sus padres y si los padres no les dan lo que quieren la cosa no va nada bien. Especialmente en esta época del año. Hay muchos videos con ese tipo de cosas y las personas consideran esto algo divertido. Pero a veces esas cosas no son tan divertidas. Niños con rabietas porque no les dan lo que querían. Ellos entonces tiran el regalo que han recibido al suelo. ¿Y las personas lo encuentran gracioso?!

**Yo sé que siempre me escuchas, pero lo dije por los que están aquí presente...** Él comparte sus sentimientos con su Padre, pero lo dice en voz alta para que los demás lo oigan. Y esto no significa que en otras ocasiones él no agradecía a Dios en sus oraciones, ¿de acuerdo? ¿Y entender ese tipo de relación? Así era su relación con Dios Padre.

**... para que crean que Tú me enviaste.** Y esto no significa que todos iban a creer, que todos iban a recibir el espíritu de Dios e iban a ser llamados. Pero ellos iban a poder ver lo que iba a suceder e iban a entender que esto tenía que venir de Dios. Esto no significa que todos los que estaban allí serían llamados solo porque ellos iban a creer que Dios había enviado a Cristo. “¡Él resucitó a un hombre de entre los muertos! Yo lo vi. Yo lo presencié. ¡Él es el Mesías!”. Pero debido a lo que sucedió aquí cuando él entró en Jerusalén miles de personas salieron a recibirlo glorificando a Dios y diciendo que él era hijo de David, que él era el Mesías. ¡Impresionante!

**Dicho esto...** Él dijo esto al Padre. **... gritó con todas sus fuerzas: “¡Lázaro, sal fuera!”** ¡Vaya! ¡Impresionante! **Y el que había estado muerto salió, atados los pies y las manos con vendas, y su cara envuelta en un sudario.** Era una costumbre de la época envolver al cuerpo de los muertos en vendas. Y por eso Lázaro tenía el rostro cubierto y no podía ver. Él escuchó la voz de Cristo y salió del sepulcro. Y ellos tuvieron que quitarle las vendas. Pero no de todo su cuerpo.

**Muchos de los judíos que habían venido a María y habían visto lo que había hecho Josué, creyeron en él.** Ellos creyeron debido a lo que sucedió. Ellos creyeron que esto venía de Dios, que él era el Mesías. Ellos estaban convencidos de esto, aunque solo a nivel físico. Ellos creían que el Mesías iba a venir. Y al ver esto ellos pensaron: Ese tiene que ser el Mesías. Pero después que él murió muchos dejaron de creer esto. Pero Dios entonces empezó a trabajar con otros en el Día de Pentecostés. ... **creyeron que él.** Ellos creyeron que él era el Mesías.

Vayamos a **Colosenses 3**. ¡Qué historia tan increíble sobre la relación entre Cristo y Dios Padre! Él expresó su agradecimiento a su Padre y le dijo: “Yo sé que Tú siempre me escuchas”. Y esto también se aplica a nosotros. Dios siempre nos escucha porque Él habita en nosotros. Él nos ha llamado con ese propósito, un propósito increíble. Y si podemos recordar esto siempre, hay una fuerza y un poder tremendos en eso.

De verdad. Podemos tener confianza y valor porque tenemos una relación con el Gran Dios del universo.

¿Y quienes somos? Sin embargo, Él nos ha llamado y aunque somos muy pocos tenemos mucho poder. Porque todo lo que Dios está haciendo ahora es principalmente y ante todo para el Cuerpo de Cristo. Y esto siempre será así porque aquí es donde Dios trabaja para reproducir a Sí mismo, para crear a ELOHIM. Ese es Su enfoque.

Dios también trabaja con diferentes cosas en el mundo, haz con que ciertas cosas pasen, pero no como Él trabaja en Su Iglesia, en diferentes lugares donde el pueblo de Dios se reúne. Personas que tienen Su espíritu y cuya mente está siendo transformada. Él nos alimenta a cada Sabbat, nos da la capacidad de crecer y entender cosas que solo podemos entender porque el espíritu de Dios habita en nosotros. Nosotros entendemos esas cosas.

¿Y que valor tiene esto para cada uno de nosotros? ¿Qué pensamos sobre eso? ¿Qué pensamos sobre ese vínculo que podemos tener con el Gran Dios del universo? “Yo sé que siempre me escuchas”. Hay que tener audacia y confianza para poder decir esto a Dios. Qué cosa tan hermosa es poder decir esto a Dios. ¡Qué gran tesoro es esto!

**Colosenses 3:12 - Por lo tanto, como elegidos de Dios...** Elegidos de Dios. Los que han sido elegidos por Dios. A esto se refiere Pablo aquí. Qué impresionante es poder saber y comprender esto. Dios nos ha elegido. Y no entendemos por qué. Yo no entiendo por qué Dios me ha elegido justo a mí, de entre todas las personas. Hay tantas personas que viven de manera más íntegra, pero Él eligió a nosotros. Y no sabemos por qué, pero le estamos muy agradecidos por esto. ¡Impresionante! ¡Increíble! ¿Cuánto valor tiene esto para usted?

Y, sin embargo, la gran mayoría de los que han sido llamados han dado la espalda a Dios. Y es difícil comprender esto. Y algunos que me están escuchando hoy están a punto de ser expulsados de la Iglesia de Dios. En las próximas semanas. Yo no voy a seguir tolerando ciertos juegucitos que las personas están jugando. Personas que hacen las cosas más por rutina que por cualquier otra cosa. Personas que no hacen lo que deben hacer. ¡Es hora de poner fin a esto! Pero yo sé que esto va a

seguir sucediendo hasta el final, hasta que todo termine. ¿Y que quedará? El pueblo de Dios, los que se esfuerzan por vivir de manera íntegra y honrada, los que han elegido permanecer firmes, los que han decidido aferrarse a lo que Dios nos ha dado, los que valoran, los que están agradecidos a Dios Todopoderoso por los demás miembros del Cuerpo de Cristo, los que valoran enormemente la experiencia, la oportunidad que tenemos de ser Su pueblo.

**Por lo tanto, como elegidos de Dios...** Lo siento, pero no puedo dejar de pensar en las cosas que algunas personas dicen y hacen. Yo pienso: “¿Qué estás haciendo?” ¿Estamos escuchando? ¿Estamos dando oídos a lo que nos es dicho? ¿Nos estamos esforzando por cambiar? ¿Estamos clamando a Dios por Su ayuda para cambiar, para crecer, para estar cada vez más en unidad con Él en nuestra manera de vivir, en las cosas que hacemos y decimos, en lo que pensamos, en la manera cómo hablamos los unos de los otros?

**Por lo tanto, como elegidos de Dios,** elegidos por Dios, **santos...** ¿Qué significa esto? Significa que Dios nos ha aparatado para uso y propósito sagrados, para convertirnos en ELOHIM. ¡Increíble! ¿Hasta qué punto creemos esto? ¿Hasta qué punto entendemos esto? ¿Hasta qué punto esto nos motiva en la vida?

**...vístanse de profunda...** Y esto significa en el corazón, en lo más profundo de nuestro ser. Un hombre conforme al corazón de Dios, como David. Porque el deseo de nuestro corazón es agradar a Dios. Y esto de lo que Pablo habla aquí. Se trata de algo que está muy dentro de nosotros, en nuestra mente, algo que tiene un gran valor para nosotros. Porque esto es algo que está en lo más profundo de nuestro ser. Como expresión que se usa aquí.

**...vístanse de profunda compasión...** Me encanta la palabra “gracia”, cómo esa palabra es usada en todo el Nuevo Testamento. Porque esa palabra abarca todo sobre el llamado de Dios, todo lo que Él nos concede, nos da, todo lo que hace posible que seamos parte de Su Familia. Su paciencia, Su misericordia, Su perdón, todas esas cosas, Su amor, todo lo que Él nos da. Todo esto es parte de este proceso.

Pienso en lo misericordioso que Dios es con nosotros, en lo misericordioso que Dios ha sido Dios conmigo. Pero si estamos jugando con Dios y no vemos a nosotros mismos como lo que realmente somos, no admitimos lo que realmente somos ante Dios, si no vemos nuestro egoísmo, si no vemos naturaleza humana, estamos errando el tiro, estamos perdiendo el barco. Todos tenemos problemas, todos tenemos cosas de las que arrepentirnos y todos tenemos cosas que debemos vencer. Si no vemos esto, si no admitimos esto ante Dios, no podemos ser avivados por el espíritu de Dios en esta Iglesia, en Su Iglesia, en el Cuerpo de Cristo. Porque esto es parte del proceso.

Si esto es real en nuestra vida, valoramos ese proceso, valoramos enormemente la misericordia de Dios. Porque Él es sumamente misericordioso con cada uno de nosotros. Ojalá pudiéramos entender, pudiéramos ver que cada vez que pecamos lo que merecemos es la muerte. Esa es la realidad. La muerte sin posibilidad de ser resucitados en el Gran Trono Blanco. Esto depende de la situación de

cada uno. Porque una persona tendrá que arrepentirse en algún momento. Pero eso es lo que significa. Llega un momento en que esto tiene que decidirse. Pero la muerte es lo que nos espera.

Dios es muy misericordioso porque Él nos perdona. Si nos arrepentimos todos los días Él nos perdona todos los días. Y todo quedado atrás. Dios no se acuerda de nuestros pecados. No como nosotros solemos recordar nuestros pecados y los pecados de otros en la Iglesia de Dios. No olvidamos los pecados de los demás y los ponemos en una determinada categoría, no les permitimos crecer. Mismo sabiendo que Dios les ha perdonado. ¿Quiénes nos creemos que somos? Más nos vale tener una mente correcta y ser misericordiosos. Y si realmente entendemos cuán misericordioso Dios es con nosotros, la gracia que Dios nos ha concedido, entonces cambiaremos y aprenderemos a ser misericordiosos con los demás. Porque esto no sucede simplemente, tenemos que aprenderlo. Esto es algo en lo que tenemos que crecer.

Usted, nosotros recibimos el perdón, y más nos vale que perdonemos a otros. Si no hacemos esto, ¿quiénes somos? ¿Qué valoramos? ¿Qué consideramos importante? ¿Valoramos el perdón que Dios concede a cada uno de nosotros?

**...vístanse...** Esto no es algo que sucede así porque sí. Usted tiene que trabajar en eso. Usted tiene que orar por eso. Usted tiene que pedir a Dios que le ayude a lograr esto porque no pensamos de esa manera por naturaleza.

**... de profunda compasión...** Y esa palabra significa misericordia. Debemos tener una mentalidad agradecida para poder entender lo que tiene que suceder en nuestra mente.

**...de benignidad...** Debemos reconocer y estar agradeciendo a Dios por su bondad hacia nosotros. Pero ¿aprendemos a ser buenos con los demás? ¿Comprendemos la bondad de los demás en la Iglesia hacia nosotros? ¿Comprendemos que somos una Familia, que podemos recibir bondad de los demás debido a la bondad que Dios muestra hacia cada uno de los que Él ha elegido y ha llamado al Cuerpo de Cristo? Dios es bueno con nosotros. Disfrutamos de la bondad de Dios que opera a través de cada persona en el Cuerpo de Cristo y aprendemos a ser buenos los unos con los otros. Sin ser severos. Sin juzga. Sin reprochar. Sin hablar mal unos de otros. Sin buscar faltas los unos en los otros. Debemos perdonar unos a otros, debemos ser misericordiosos y pacientes unos con otros.

A veces se nos agota la paciencia con otros y eso afecta nuestra manera de pensar, no tenemos compasión, no mostramos misericordia hacia otra persona. ¿Qué pasa con nosotros? ¿Qué valoramos? ¿Cuáles son las cosas por las que estamos agradecidos a Dios? Aquí dice que debemos vestirnos con esas cosas. **...humildad...** Y en muchos casos esto es más importante que todo lo demás. Porque tenemos que ser conscientes de lo que somos. Tener humildad significa reconocer lo que somos, significa no ser soberbios o pensar que merecemos algo, que se nos debe algo. Significa estar verdaderamente agradecidos. El agradecimiento lleva a la humildad. Estar realmente agradecidos, ser humildes porque vemos lo que somos, reconocer lo que somos, reconocer que no tenemos ningún

motivo para pensar que somos mejores que los demás. Ese no es el plan de Dios. Así no son las cosas en la Familia de Dios.

**...de mansedumbre...** Estar dispuesto a aprender. Esa es quizá la mejor manera de explicar esto. Mansedumbre, un espíritu dispuesto a aprender, porque siempre hay algo que aprender. Cada Sabbat hay algo que debemos aprender de lo que escuchamos en los sermones. Cada Sabbat. Y lo que aprendemos depende de nuestra disposición para aprender, de nuestra manera de pensar. Una mente dispuesta a aprender. ¿Y eso requiere qué? Humildad. Sin la humildad no podemos tener mansedumbre porque somos demasiado presuntuosos.

**... paciencia...** Debemos ser pacientes. La paciencia es un rasgo de carácter impresionante. ¿Comprendemos la grandeza de Dios? No podemos. Sin embargo, Dios tiene mucha paciencia con nosotros. Él sabe lo que somos. Él quiere que cambiemos, pero ¿a qué ritmo estamos cambiando? ¿Cuánto deseamos cambiar? ¿Con qué frecuencia le clamamos por Su ayuda?

Pero ¿qué pasa cuando esto hace daño al Cuerpo de Cristo? ¿Cuándo no tenemos paciencia los unos con los otros en las cosas? Todos tenemos nuestras cosas. Todos tenemos cosas que no son necesariamente buenas cualidades y que quizá causen fricción con otros, con papel de lija, porque somos diferente unos de otros. A veces eso pasa debido a dónde nos encontramos en nuestro crecimiento, en nuestro desarrollo. No podemos esperar que todos estén en el mismo nivel en todo. Tampoco debemos pensar que ya estamos listos, y porque estamos. Tenemos cosas que vencer, que superar y en las que debemos crecer, ¿no es así? Todos nosotros. Pero si no tenemos cuidado, podemos juzgar las cosas de esa manera.

Espero que usted pueda ver esas cosas porque eso determina mucho su agradecimiento - y a qué nivel usted está agradecido con todo su ser - a Dios Todopoderoso, a Josué el Cristo. Agradecido por el Cuerpo de Cristo. Agradecido los unos por los otros en el Cuerpo de Cristo. Esto es algo en lo que podemos crecer. Esto es algo por lo que debemos orar. Porque podemos crecer en eso cada vez más. Es más difícil para nosotros, seres humanos imperfectos, con nuestra disposición, ir más allá de eso, ver más allá de eso, y valorarnos unos a otros. Esto es algo muy bonito. De verdad. El agradecimiento, la paciencia. Tema para todo un sermón.

**Versículo 13 - Soportándose los unos a los otros...** Esto significa aceptar y permitir las diferencias entre nosotros. Porque los seres humanos muchas veces no permitimos las diferencias. Todo lo contrario. Solemos criticar las diferencias. “Deberías haber hecho esto o aquello. Deberías pensar como yo. Deberías estar de acuerdo con esto. Deberías esto, deberías lo otro. ¡Porque yo lo sé! Por eso deberías...”. Nuestra naturaleza humana realmente apesta, es repugnante, es asquerosa. De verdad. Pero así somos los seres humanos.

Pero si estamos agradecidos los unos por los otros, esto no será difícil. Todo lo contrario. Disfrutamos de las diferencias. “¡Viva la diferencia!” Gracias a Dios que no somos todos iguales. No nos llevaríamos muy bien si todos fuéramos iguales porque tenemos problemas con esto. Si todos fuéramos iguales

sabríamos exactamente lo que los demás están pensando y tendríamos problemas con ellos. Tendríamos problemas con nosotros mismos, créanme. Espero que ustedes entiendan esto.

Gracias a Dios que somos diferencias. ¿Nos gustan esas diferencias? Esto es algo impresionante. Como en la creación. Me encanta la diversidad que existe en todo. Da igual dónde uno vaya, en cualquier época del año. Como los cambios de estaciones. Cuando llega el otoño cambian los colores y luego los árboles pierden todas sus hojas. En primavera todo empieza a brotar otra vez. Cada estación tiene algo único. Y podemos aprender de esto y disfrutar de esto. El frío, el calor, entretiempos. Lo que esto hace con nosotros, el cambio que tiene lugar en nuestra manera de pensar. Un sinfín de cosas que Dios ha creado para que nosotros disfrutemos de ellas, para que las experimentemos. Él creó todo esto para que nuestra vida sea más satisfactoria. Y si no comprendemos esto y no estamos agradecidos a Dios por esas cosas, nos perdemos mucho de la vida, no entendemos de qué se trata la vida, no tenemos la alegría, la plenitud, la felicidad que todo esto puede darnos. Dios no nos da todo esto simplemente. Tenemos que crecer en eso. Esto es algo que tenemos que desarrollar. Porque no tenemos esto por naturaleza. Podemos crecer mucho en esas cosas.

**... y perdonándose los unos a los otros...** Debemos perdonar los unos a los otros. Dios me perdona una y otra vez, día tras día, y le estoy muy agradecido por eso. Yo aprecio eso. Yo valoro eso. ¿Cómo no hacerlo? ¿Cómo no estar agradecido a Dios por eso? También debemos estar agradecidos porque todos los demás aquí tienen la misma oportunidad y bendición en su vida. **...cuando alguien tenga queja del otro.** Y esa palabra significa tener algo en contra de otra persona. **De la manera que el Cristo los perdonó, así también háganlo ustedes.** ¿Dónde está el agradecimiento en eso? Tenemos que ser agradecidos.

**Pero sobre todas estas cosas...** Empezamos por vestirnos con todas estas cosas mencionadas antes. Y entonces, si tenemos esas cosas, si las entendemos, esto despierta en nosotros agradecimiento a Dios. **Pero sobre todas estas cosas, vístanse de amor...** Agapé. El amor de Dios. ¡Qué cosa tan asombrosa! ¿Qué significa eso? Cuanto más tenemos Su espíritu, cuanto más tenemos Su mente en nosotros, más podemos experimentar ese amor y vivir ese amor en beneficio de los demás. Cuando perdonamos a otra persona, cuando somos misericordiosos, estamos demostrando el amor de Dios, la gracia de Dios. Si estamos creciendo y esas cosas trabajan a través de nosotros para el beneficio de los demás, somos sumamente bendecidos. Debemos estar agradecidos por eso.

**Y que la paz de Dios gobierne en el corazón de ustedes...** En nuestro interior. La paz de Dios. ¿Qué significa eso? Hemos hablado sobre este tema en una serie de sermones y en otras ocasiones también. Hay tanto drama a nuestro alrededor. Y a veces permitimos que el drama controle nuestra vida, nuestras emociones y nuestros sentimientos. Quedamos atrapados en el drama y somos atormentados por esto. Porque hay mucha maldad en el mundo a nuestro alrededor. Y si no tenemos cuidado, quedamos atrapados en esas cosas. No podemos ser así. Debemos entender lo que tenemos, lo que Dios nos ha dado, la verdad de Dios, el camino de vida de Dios.

**Y que la paz de Dios gobierne...** ¿Sabén lo que eso significa? Significa que hemos elegido el camino de Dios para gobernar nuestra vida. No los caminos del mundo. No los caminos de los seres humanos. Porque ahí es de donde viene todo el drama. El mundo no puede vivir sin drama. Las personas en el mundo necesitan drama en su vida. Los canales de noticias desapreciarían casi por completo si no existiera tanto drama en el mundo. Esto es como una vieja revolviendo el contenido de un puchero con una enorme cuchara. “¡Woo hoo!” Con escoba y todo lo demás.

Esto es lo que ellos hacen. Ellos hechizan a las personas con el drama. Y ellos tienen decenas de miles, cientos de miles de espectadores a los que les encanta lo que ven. “¡Oh, dame más drama! ¡Tengo hambre de drama!” Y si esto no es suficiente una persona puede cambiar de canal donde hay más drama. Gente corriendo desnuda y tratando de sobrevivir, en algún lugar alejado, viviendo de una manera muy perversa, haciendo sea lo que sea que ellos hacen.

¡En serio! ¿Cómo se llama ese programa? No sé como esto se llama y tampoco me interesa. Uno cambia de canal y aparecen ciertas cosas, anuncios de ciertos programas, con todas esas personas conviviendo allí juntas. ¡No sé lo que ellos están haciendo! ¡Y tampoco quiero saberlo! ¿Pero qué pasa con cientos de miles de personas que miran toda esa porquería? ¡Espero que ninguno de nosotros que somos el pueblo de Dios mire esas cosas! ¿Por qué dejar que todo ese drama entre en nuestra vida? “¿Qué va a hacer Juan? Ellos van a volver a reunirse.” Eso es lo que dicen los anuncios. ¿En serio? ¡Me estás tomando el pelo! ¿Y crees que voy a gastar mi tiempo viendo esto? “Porque me encanta el drama. No tengo suficiente drama en el mundo real, a mi alrededor, necesito más drama. Me encanta el drama”.

¡Esas cosas dañan nuestra mente! ¿Porque alimentarnos de esto? Porque permitimos que esas cosas entren en nuestra mente, si no tenemos cuidado. He visto tanto drama durante esos tres años que he estado recluso. ¡Entre hombres adultos! Yo pensaba: “¿En serio? ¡Tienes que estar bromeando!” Hombres adultos con tanto drama en su vida. Por cosas sin importancia. Porque eso era todo lo que ellos tenían entonces, ya que no podían salir y cometer delitos más serios, robar, engañar, sobornar o lo que sea. ¡Mucho drama!

Y cuando yo salí de allí... Seré muy sincero con ustedes. Yo empecé a ver el drama de tal manera y a tal nivel que yo ahora odio cuando veo drama en nuestra vida. Y estoy muy agradecido a Dios por esto. Por el drama es algo horrible, es algo realmente dañino. Y vemos drama todo el tiempo a nuestro alrededor. Drama, drama, drama. Las personas no tienen la paz que viene de Dios. Las personas no tienen felicidad, no tienen satisfacción en la vida. Y esto impide a las personas estar agradecidas. Esto les hace tener sed de más drama. “No tengo suficiente drama en mi vida. ¡Dame más drama! necesito más drama. TikTok. Tengo que mirar eso diez horas al día.” O lo que sea, hasta que mueran. ¡Que locura!

**Y que la paz de Dios gobierne en el corazón de ustedes.** Que el gobierno de Dios, el camino de vida de Dios, la verdad de Dios, la integridad gobierne nuestra vida. Cuanto más hagamos esto, más satisfecho estaremos en la vida, más agradecidos estaremos a Dios. Porque esto es una cuestión de estar



agradecidos, de entender las cosas más importantes y de mayor valor. Todo esto está vinculado de una manera muy poderosa.

Aquí dice que debemos dejar que la paz de Dios gobierne en nuestro corazón. Pero lo que pasa a menudo es que no permitimos que eso suceda. Permitimos que el mundo gobierne nuestra vida. Permitimos que el drama gobierne nuestra vida. Debemos huir del drama lo más rápido que podamos. En lo que sea. Debemos pedir a Dios que nos ayude a deshacernos de todo el drama en nuestra vida. Aunque no podemos deshacernos de esto por completo, no podemos alejarnos del drama por completo porque esto está por todas partes en el mundo a nuestro alrededor, en diferentes cosas de la vida. Pero tampoco tenemos que involucrarnos en esas cosas.

**Y que la paz de Dios gobierne en el corazón de ustedes...** En nuestro interior. En lo más profundo de nuestro ser. Esto es de lo que Pablo está hablando aquí. Dios quiere que examinemos profundamente nuestros pensamientos y nuestra mente, que nos preguntemos por qué pensamos de la manera que pensamos, por qué queremos lo que queremos. Para que así podamos aprender a valorar las cosas que son realmente importantes en la vida, para que podamos ver esas cosas con más claridad.

**... pues a ella fueron llamados...** Dios nos ha llamado para que Su camino de vida gobierne en nuestra vida, para que Su verdad gobierne en nuestra vida, para que la paz de Dios gobierne en nuestra vida. ¿Saben lo que Dios quiere darnos? Es por eso que me encanta el nombre *Jerusalén. Jerusalén.* Ese nombre tiene un importante significado. Es algo muy bonito llevar ese nombre. Ese nombre significa paz. No el tipo que hay en este mundo. Algo enfermizo.

**... llamados en un solo Cuerpo...** Qué bonito es saber y comprender esto. Si sabemos que hay un solo Cuerpo, ¿adónde vamos a ir si no tenemos este Cuerpo? ¿Dónde está ese Cuerpo? ¿Dónde está el único Cuerpo que sabe que hemos pasado por una Apostasía y todo lo demás? Pero las personas dan la espalda a eso porque quieren algo diferente aquí. Y yo pienso: ¿en que punto del camino te has perdido? ¿Qué te ha pasado? ¿En que te revelaste contra el gobierno de Dios? ¿En que te resistes? ¿Qué sentimientos tienes hacia los demás en la Iglesia y a los miembros del ministerio? ¡Tu mente está tan estropeada, tienes tantos prejuicios y piensas de una manera que no es correcta! Y si tienen ese tipo de sentimientos hacia las personas Dios no te va a dejar salirte con la tuya. Serás juzgado por ello. Y esto no es nada bueno.”

**Que la palabra de Cristo habite abundantemente en ustedes...** Esa es nuestra elección: **Que la palabra de Cristo habite abundantemente en nosotros.** Si usted entiende las riquezas que Dios nos ha dado, usted las valorará más y estará más agradecido a Dios. Usted se sentirá más satisfecho, más contento, más completo. Y esto es algo muy bonito. Usted estará más alegre espiritualmente. No con las cosas del mundo, pero con lo que usted sabe, con la verdad de Dios, con Su Iglesia, con Cristo.

**Que la palabra de Cristo habite abundantemente en ustedes, enseñándose y amonestándose los unos a los otros en toda sabiduría...** No “unos a otros”. Los que han traducido esto no sabían cómo traducir estas cosas. La traducción correcta es: **...enseñándose y amonestándose a ustedes mismos...**

Esto es de lo que Pablo está hablando aquí. Podemos hacer eso debido a lo que recibimos de Dios Sabbat tras Sabbat. Recibimos Sus enseñanzas, pero ¿las ponemos en práctica en nuestra vida? ¿Que hacemos con lo que aprendemos?

**...con salmos e himnos y cánticos espirituales, cantando con gracia a Dios en su corazón.** Y esto no significa que tenemos que salir por ahí cantando Salmos. Esto es algo de naturaleza espiritual. No se trata de algo físico. Todo esto es espiritual. Se trata de una relación con Dios, que habita en nosotros. Cuanto más cerca estamos de Dios, más agradecidos estamos a Dios por las cosas que entendemos. Y agradecemos a Dios por ello. Este es el resultado.

Usted siente paz. Usted siente alegría. Siempre que usted piensa en esas cosas, siempre que usted ora a Dios al respecto. Siempre que usted ora a Dios y punto. Usted siente algo que le llena por dentro. Hay algo asombroso en ese proceso cuando su oración es sincera, es verdadera ante Dios, cuando usted abre su corazón ante Dios y agradece a Dios lo que Él nos da. Cuando usted ora por las cosas en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia o lo que sea. Hay vida en eso. Hay algo que le llena, que le colma, que le alimenta. Esto le aviva. Esto es algo maravilloso que Dios nos ha dado a través del poder de Su espíritu santo.

Vamos a parar por aquí hoy. Este es un lugar para detenernos, porque necesitamos repasar algo antes de entrar en la siguiente parte. Vamos a leer en Efesios a continuación. Pero es asombroso, es increíble entender lo que Dios nos ha dado, las decisiones que tenemos que tomar, la bendición y la capacidad que tenemos de acercarnos a Él. Nuestra capacidad para acercarnos más a Dios tiene mucho que ver con el tema de esta serie de sermones: aprender a ser agradecidos a Dios y crecer en esto. Porque podemos ver todo lo que Él nos ofrece, lo que Él nos da.